

Regla / Distorsión / Ajuste

La Arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra

'It is not every day that the world arranges itself in a poem.'

Wallace Stevens, 'Adagia' in *Opus Posthumous*

I

Sabemos exactamente cuándo la mitad de la población mundial pasó a vivir en ciudades¹. Estas parecen haber recuperado su carácter de estado, relativizando al Estado receptor. Incluso con la red global de intercambio de información, es en la experiencia real de la ciudad donde podemos participar y acceder a la complejidad del mundo. Como experiencia, como interlocución, como confrontación, y principalmente como una posibilidad para proponer nuevas conjugaciones de datos previamente conocidos. Aquí es donde las prácticas artísticas, y la arquitectura en particular, exploran, aunque sea provisionalmente, otros campos de investigación. Este movimiento, distorsionando la regla, lo común, lo banal, produce nuevos significados, obliga a un ajuste final y genera una posibilidad de bien común. La arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra forma parte de esta matriz de trabajo e investigación entre el objetivo del ajuste, mediante el uso de la regla, y el deseo artístico de distorsión e imprevisibilidad. De ello resulta la arquitectura.

La arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra permite varias lecturas porque responde de manera diferente a la condición específica de cada proyecto. Es una arquitectura no genérica siempre interesada en transformarse a favor de un espacio colectivo permeable. En estos proyectos que publica ahora la revista TC, encontramos los temas recurrentes de la arquitectura occidental de matriz mediterránea: el patio, la plataforma, la plaza, la galería, el espacio exterior cubierto o el terreiro. A veces los temas se superponen y generan cruces inesperados. El traslado de la fuerza cívica de estos elementos al mundo contemporáneo caracteriza muchos de sus proyectos de concurso. Puede verse en el proyecto reciente (aún en curso) para la reestructuración del área de Cornavin en Ginebra, Suiza, donde la fuerza de esta idea del espacio común, cubierto y descubierto, estructura el conjunto.

Esta insistencia en una variación infinita de estos espacios de celebración de la vida colectiva, aunque diseñados a partir de la idea, y no desde su forma histórica, permite que su trabajo esté permanentemente relacionado con la contemporaneidad. Podría decirse que la arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra tiene un denominador común con la cultura del sur de Europa, pero en relación con ésta, no deja de buscar un camino alternativo. Esta forma de actuar le permite abordar los temas enumerados anteriormente con gran libertad formal.

II

La arquitectura es una práctica especialmente apta para deslizarse fuera de su campo de acción tradicional, por su carácter de disciplina sincrética. El filósofo Eugenio Trías afirma que "la música y la arquitectura tienen la vocación de ser música y arquitectura 'de siempre'. Es por eso que están en estado de emergencia cada vez que quieren librarse del hecho de ser de siempre"².

Esta también puede ser una síntesis del recorrido por las obras de Guillermo Vázquez Consuegra. Se trata de una obra donde emerge la presencia de los temas de siempre de la disciplina, es decir, los temas fundacionales. Pero en las estrategias de proyecto de este arquitecto emerge también la emergencia a la que

¹ Burdett, Ricky; Sudjic, Deyan, "The Endless City", Phaidon, London, 2008.

² Trías, Eugenio, "Lógica del Límite", Ediciones Destino, Barcelona, 1991.

está obligada la Arquitectura (por autodeterminación) en la práctica contemporánea, especialmente aquella con una dimensión radical donde se posiciona Guillermo Vázquez Consuegra. En su obra encontramos a la ciudad como matriz fundacional de la acción. Pero también encontramos el desliz del campo tradicional de la disciplina, para poder ampliar sus posibilidades perceptivas. Es una oscilación entre una arquitectura que quiere ser *de siempre*, y también desde este lugar fugaz de lo nuevo perpetuamente impredecible de la metrópolis contemporánea.

Su arquitectura agudiza y critica esa condición inestable de la contemporaneidad: enfrentando realidades y encargos a menudo ajenos a la dimensión de lo común, del significado de lo público en la Arquitectura. Pero su trabajo reitera simultáneamente una posición de resistencia contra esa misma inestabilidad, reafirmando una posibilidad de regla y, en muchos proyectos, una estrategia de serialidad constructiva y expresiva. De esta diacronía resulta una obra capaz de sorprender tanto en el contexto de los grandes equipamientos culturales como en el espacio público de pequeña dimensión. Es por eso que Guillermo Vázquez Consuegra es un arquitecto que puede resolver la pequeña y la gran escala.

III

Guillermo Vázquez Consuegra es un arquitecto que utiliza la ciudad como materia, como matriz cultural, como soporte morfológico para la concretización del proyecto. Sus proyectos y obras ponen de relieve los aspectos diacrónicos de las ciudades, la tensión entre la morfología y la topografía, entre el paisaje y la ocupación humana, enriquecida por los accidentes de la civilización, rupturas y ajustes tecnológicos. Pero este arquitecto también parece tomar la ciudad como un lugar de intensificación de la experiencia del presente. Puede verse en su propuesta para la instalación de un centro cultural en el edificio de las Atarazanas en Sevilla. Preservando el edificio original actúa como si de un palimpsesto incompleto se tratase, reinventando la relación de porosidad del edificio con la ciudad de Sevilla.

Charles Baudelaire afirmaba, mirando a París y participando de la ciudad burguesa del siglo XIX, que "el placer que obtenemos de la representación del presente se debe no solamente a la belleza de la que puede estar revestido, sino también a su cualidad esencial de presente"³. Esta fijación de la cualidad del presente ha invadido desde entonces la percepción de la obra de arte, y por extensión la arquitectura, como un encuentro entre lo perenne y lo efímero. La arquitectura es quizás la materia prima primordial del encuentro entre lo perenne y lo efímero. Actúa como una transformación o como una representación y, en ese sentido, su compromiso con el presente es total.

Los arquitectos más relevantes de la cultura española, donde Guillermo Vázquez Consuegra es una figura de primera línea, siempre han mostrado más permeabilidad a la imprevisibilidad de la ciudad contemporánea y a una idea del presente, en comparación, por ejemplo, con los arquitectos portugueses. También fue esta permeabilidad la que generó en los años ochenta del siglo XX, en el marco de la cultura posmodernista, obras rehenes de la disociación entre la forma y el contenido - rehenes del estilo. En la obra de Guillermo Vázquez Consuegra encontramos siempre otra relación mejor con el presente, más profunda y tectónica.

Puede verse en su proyecto para el Pabellón de Navegación para la Exposición de Sevilla en 1992, convertido en un museo de la ciudad en 2011, donde las diversas piezas que componen el conjunto se refieren de manera abstracta a varios momentos fundacionales de la historia de la ciudad: la torre medieval y las cubiertas curvas de los almacenes portuarios, pero también a la osamenta arquitectónica en madera de la construcción naval. Todo esto elaborado en una perspectiva disciplinar y de relación con el largo tiempo de la Arquitectura en la ciudad, pero también en una perspectiva de lo efímero del propio programa de la

³ Baudelaire, Charles, "O Pintor da Vida Moderna" (1863) Editora Vega, Lisboa 1993.

exposición mundial. La arquitectura de Guillermo Vázquez Consuegra es una charnela entre la cultura moderna, traducida por enunciados lógicos y principios de racionalidad, y una cultura permeable a la complejidad, lo inacabado y la subjetividad del tejido físico de las ciudades.

La ciudad como matriz fundacional posee, por lo tanto, varias dimensiones de interpretación en la obra de un arquitecto. Uno podría pensar que la Arquitectura siempre ha actuado así, como una plataforma donde el conocimiento humanístico y tecnológico, los cimientos de la cultura clásica occidental y de la arquitectura misma, se unen y sintetizan. Pero no es solo eso lo que estamos tratando aquí, ni podría ser, ya que operamos en un momento de imposibilidad del canon y donde aspiramos solo a las síntesis provisionales.

Con Guillermo Vázquez Consuegra, el proyecto de arquitectura parece ser siempre una respuesta que depende en gran medida de los fragmentos culturales y físicos que envuelven cada lugar, y de la creencia de la emanación positiva permitida por la arquitectura que, se cree, puede reorganizar el conjunto de relaciones de estos fragmentos y atribuirles significado. Después de eso estará la obra disponible para esa cualidad de experiencia del presente y el placer que se deriva de ello. Esa fue la posibilidad para transformar un espacio excavado destinado al estacionamiento de automóviles en el centro cultural CaixaForum de Sevilla, finalizado en 2017. De una preexistencia con un programa distinto y cargado de contingencias surgió un nuevo programa público que se anuncia a la ciudad. A través de una enigmática marquesina de entrada.

IV

Hoy, como en la década de 1980, la intensificación del discurso sobre la autonomía de la forma y el atractivo generalizado de los aspectos decorativos asociados con la estructura se revela de nuevo. En la investigación disciplinar de la Europa contemporánea, la búsqueda de una expresión reconocible parece no ser ya vital - es decir, que un arquitecto sea reconocido por los aspectos formales de su trabajo. La forma resulta de la síntesis inesperada de los problemas de un proyecto específico. Este campo consiste en la libertad de elección de un tema, que puede ser un corte topográfico, pero también los reflejos que produce un material determinado o una contingencia transformada en el motor de un proyecto. Curiosamente, el trabajo de Guillermo Vázquez Consuegra siempre tuvo la capacidad de variar las respuestas de acuerdo con la pregunta planteada. En este sentido, su trabajo tiene una renovada relación directa con algunos de los debates contemporáneos.

Esta forma ágil de actuar, de fijar la estrategia de un proyecto no en un solo aspecto formal, sino en torno a un tema, a un campo de interés, que responderá y conducirá a una operación compleja que consiste en construir un edificio, es un denominador común entre los diversos proyectos publicados en esta monografía. Nada está más distante que la discreción de la operación de rehabilitación del edificio del Ministerio de Asuntos Exteriores de la UE en Luxemburgo y la afirmación del proyecto Caixa Forum en Sevilla. En la primera, la estrategia es la creación de un nuevo basamento como si siempre hubiera estado allí, en la segunda es la creación de una marquesina cuya forma es claramente un hecho nuevo en el paisaje donde se inserta.

Por lo tanto, es posible leer en todos los proyectos el método, el enfoque conceptual y el vínculo crítico con el territorio, pero especialmente la distorsión de aquello que podría esperarse. La distorsión no significa la perturbación del sistema o la reducción de los postulados racionales, solo significa la creación de condiciones para que los proyectos puedan tener la capacidad de sorprender cuando se recorren y se habitan. Y, como nos dice el poeta estadounidense Wallace Stevens, "no todos los días el mundo se ordena en un poema".

Ricardo Carvalho

Rule / Distortion / Adjustment

The Architecture of Guillermo Vázquez Consuegra

'It is not every day that the world arranges itself in a poem.'

Wallace Stevens, 'Adagia' in *Opus Posthumous*

I

We know exactly when half of the world's population went to live in cities⁴. These seem to have recovered their status as a state, relativizing the host State. Even with the global network of information sharing, it is in the real experience of the city where we can participate and access the complexity of the world; as an experience, as a dialogue, as a confrontation, and mainly as a possibility to propose new conjugations of previously known data. This is where artistic practices, and architecture, in particular, explore, albeit tentatively, other fields of research. This movement, distorting the rule, the common, the banal, produces new meanings, forces a final adjustment and generates a possibility of the common good. The architecture of Guillermo Vázquez Consuegra forms part of this matrix of work and research between the objective of adjustment, through the use of the rule, and the artistic desire of distortion and unpredictability. This results in architecture.

The architecture of Guillermo Vázquez Consuegra allows several readings because it reacts differently to the specific condition of each project. It is a non-generic architecture always interested in transforming itself in favour of a permeable collective space. In these projects, that TC magazine now publishes, we find the recurrent themes of the Western architecture of the Mediterranean matrix: the patio, the platform, the square, the gallery, the covered outdoor space or the yard. Sometimes themes overlap and generate unexpected crosses. The transfer of the civic force of these elements to the contemporary world characterizes many of his contest projects. It can be seen in the recent project (still in progress) for the restructuring of the Cornavin area in Geneva, Switzerland, where the strength of this idea of common space, covered and discovered, structures the whole.

This insistence on an infinite variation of these spaces for the celebration of collective life, although designed from the idea, and not from its historical form, allows his work to be permanently related to contemporaneity. It could be said that the architecture of Guillermo Vázquez Consuegra has a common denominator with the culture of southern Europe, but related to this one, it does not stop looking for an alternative path. This way of acting allows him to approach the themes listed above with great formal freedom.

II

Architecture is a practice especially suited to slip out of its traditional field of action, for its character of syncretic discipline. The philosopher Eugenio Trías affirms that "music and architecture have the vocation to be music and architecture 'as always'". That is why they are in a state of emergency whenever they want to get rid of the fact of being as always"⁵.

This can also be a synthesis of the journey through the works of Guillermo Vázquez Consuegra. It is a work where the presence of the usual themes of the discipline appears, that is, the foundational themes. But in the project design strategies of this architect also appears the emergence to which Architecture is bound (by self-determination) in contemporary practice, especially that with a radical dimension where Guillermo Vázquez Consuegra stands. In his work, we find the city as the founder of the action. But we also find the slippage of

⁴ Burdett, Ricky; Sudjic, Deyan, "The Endless City", Phaidon, London, 2008.

the traditional field of discipline, to expand its perceptual possibilities. It is an oscillation between an architecture that wants to *as always*, and also from this fleeting place of the perpetually unpredictable new of the contemporary metropolis.

His architecture sharpens and criticizes this unstable condition of contemporaneity: confronting realities and commissions often oblivious to the dimension of the common, of the meaning of the public in Architecture. But his work simultaneously reiterates a position of resistance against that same instability, reaffirming a possibility of rule and, in many projects, a strategy of constructive and expressive seriality. From this diachrony is a work capable of surprising both in the context of large cultural facilities and in the small public space. That is why Guillermo Vázquez Consuegra is an architect who can solve both large and small scale.

III

Guillermo Vázquez Consuegra is an architect who uses the city as a material, as a cultural matrix, as morphological support for the concretization of the project. His projects and works highlight the diachronic aspects of cities, the tension between morphology and topography, between landscape and human occupation, enriched by civilizational accidents, ruptures and technological adjustments. But this architect also seems to take the city as a place of intensification of the experience of the present. It can be seen in his proposal for the installation of a cultural centre in the Atarazanas building in Seville. By preserving the original building, he acts as if it was an incomplete palimpsest, reinventing the building's porosity relation with the city of Seville.

Charles Baudelaire affirmed, looking at Paris and participating in the nineteenth-century bourgeois city, that "the pleasure we derive from the representation of the present comes not only from the beauty of which it may be covered, but also from its quality as present"⁶. This fixation of the quality of the present has since invaded the perception of the work of art, and by extension architecture, as an encounter between the perennial and the ephemeral. Architecture is perhaps the primordial raw material of the encounter between the perennial and the ephemeral. It acts either as a transformation or as a representation and, in that sense, its commitment to the present is total.

The most relevant architects of the Spanish culture, where Guillermo Vázquez Consuegra is a leading figure, have always shown more permeability to the unpredictability of the contemporary city and to an idea of the present, when compared, for example, with Portuguese architects. This permeability also generated in the eighties of the twentieth century, within the framework of postmodernist culture, hostage works of the dissociation between form and content - style hostages. In the work of Guillermo Vázquez Consuegra we always find another and better relationship with the present, deeper and tectonic.

It can be seen in his project for the Navigation Pavilion for the Seville Exhibition in 1992, converted into a city museum in 2011, where the various pieces that make up the set refer abstractly to several foundational moments of the city's history: the medieval tower and the curved roofs of the port warehouses, but also the architectural skeleton in shipbuilding wood. All this elaborated in a disciplinary perspective and of relation with the long-time of the Architecture in the city, but also in a perspective of the ephemeral of the program of the world exhibition. The architecture of Guillermo Vázquez Consuegra is a hinge between modern culture, translated by logical statements and principles of rationality, and a culture permeable to the complexity, the unfinished and the subjectivity of the physical fabric of cities.

⁵ Trías, Eugenio, "Lógica del Límite", Ediciones Destino, Barcelona, 1991.

⁶ Baudelaire, Charles, "O Pintor da Vida Moderna" (1863) Editora Vega, Lisboa 1993.

The city as a founding matrix has, therefore, several dimensions of interpretation in the work of an architect. One might think that Architecture has always acted like this, as a platform where humanistic and technological knowledge, the foundations of Western classical culture and architecture itself, come together and synthesize. But it is not only that which we are dealing with here, nor could it be, since we operate in a time of impossibility for the canon and where we aspire only to provisional syntheses.

With Guillermo Vázquez Consuegra, the architecture project always seems to be a response that depends to a large extent on the cultural and physical fragments that surround each place, and on the belief of the positive emanation allowed by Architecture that, it is believed, can reorganize the set of relations between these fragments and attribute meaning to them. After that, the work will be available for that quality of experience of the present and the pleasure derived from it. That was the possibility to transform an excavated space destined for car parking in the CaixaForum cultural centre in Seville, completed in 2017. From a pre-existence with a different program and loaded with contingencies, a new public program was announced to the city through an enigmatic entrance pergola.

IV

Today, as in the 1980s, the intensification of the discourse on the autonomy of the form and the widespread use of decorative aspects associated with the structure reveals itself again. In the disciplinary research of contemporary Europe, it seems no longer vital to find a recognizable expression - that is, that an architect is recognized by the formal aspects of his work. The form results from the unexpected synthesis of the problems of a specific project. This field consists in the freedom of choice of a theme, which may be a topographical cross-section, but also the reflections produced by specific material or a contingency transformed into the engine of a project. Curiously, the work of Guillermo Vázquez Consuegra always had this ability to vary the answers according to the question posed. In this sense, his work has a renewed direct relationship with some of the contemporary debates.

This agile way of acting, of fixing the strategy of a project not in a single formal aspect, but around a theme, a field of interest, that will respond and lead to the complex operation of constructing a building, is a common denominator among the various projects published in this monographic issue. Nothing is further than the gentle rehabilitation operation for the building of the Ministry of Foreign Affairs of the EU in Luxembourg and the assertion of the CaixaForum project in Seville. In the first, the strategy is the creation of a new basement as if it had always been there, in the second it is the creation of a pergola whose shape is clearly a new fact in the landscape where it is inserted.

It is thus possible to read in all projects the method, the conceptual approach and the critical link to the territory, but especially the distortion of what could be expected. Distortion does not mean the disruption of the system or the reduction of rational postulates; it only means the creation of conditions so projects can have the capacity to surprise when they are traversed and inhabited. And, as the American poet Wallace Stevens tells us, "It is not every day that the world arranges itself in a poem".

Ricardo Carvalho